

Propuesta de actividades para la educación en valores en los estudiantes del IPVCE “Vladimir Ilich Lenin” a través del pensamiento martiano

Proposal of activities for the education in values in the students of the IPVCE Vladimir Ilich Lenin through the thought Martian

Lic. Yoanna Hernández Pérez. Institución: Instituto Preuniversitario Vocacional (IPVCE) “Vladimir Ilich Lenin”, La Habana, Cuba

Correo: yoanna@lh.rimed.cu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-0330-6294>

Recibido: noviembre de 2020

Aprobado: junio de 2021

Resumen

La labor política literaria de José Martí está indisolublemente ligada a su quehacer pedagógico. Por la fuerza y la radicalización de su pensamiento, hoy continúa siendo, un educador de pueblos, un gran educador, en el sentido de amor a la independencia nacional, a la patria, a la absoluta soberanía y a la dignidad plena del hombre. Su ideario es fruto de su inteligencia sagaz, su profunda cultura, su rica experiencia política y periodística. La situación problemática observada en el IPVCE “Vladimir Ilich Lenin” evidencia que existen dificultades en la educación en valores. La propuesta de actividades elaborada se caracteriza por contribuir a la educación en valores a través del pensamiento martiano en el IPVCE Vladimir Ilich Lenin, que resultan novedosas y creativas donde el estudiante juega un rol fundamental.

Palabras claves: Educación en valores, pensamiento martiano.

Abstract

The political literary labour of José Martí is indissolubly connected with his pedagogical work. Due to the strength and the radical news of his thought, he continues being an educator of peoples, a great educator with the sense of love for the national Independence, for the homeland, absolute.

His ideology is the result of his shrewd intelligence his profound culture, his rich political and journalistic experience. The problematic situation school shows that there are difficulties in values teaching. That is why, this work expects to teach values from Martí's thoughts and word to contribute to the activities elaborated is characterized by its contribution to the education in values through Martí's thought at the “Vladimir I. Lenin” Vocational School. Those ideas, in which the students play an essential role, are new and creative.

Keywords: Education in values, thought Martian.

Introducción

“Educar es sembrar valores, es desarrollar una ética una actitud ante la vida. Educar es sembrar todo lo bueno que puede estar en el alma del ser humano, cuyo desarrollo es una lucha de contrarios, tendencias intuitivas al egoísmo y otras actitudes que han de ser contrarrestadas por la conciencia”



Fidel Castro Ruz. (Castro, 1976: 38)

Platón afirma: “*el fin de la educación es el desarrollo completo y armonioso del cuerpo y del espíritu*” (Bakshatanovski, 1989: 205). En lenguaje contemporáneo diríamos es el desarrollo integral y armonioso de la personalidad. Esta finalidad nos parece, además de aceptable, prioritaria sobre los demás fines que pueden proponerse a la educación.

En el siglo XX el desarrollo de la personalidad del individuo es reconocido por todos como el fin o, por lo menos, uno de los fines del proceso educativo. Sin embargo, los filósofos de la educación desmenuzan el problema y proponen, por lo común otras finalidades. John Dewey nos fija en Democracia y educación por lo menos dos finalidades: desarrollo natural y eficiencia social, sugiriendo además un tercer objetivo, el de adquisición de cultura, siendo así esto, llevarán al individuo aceptar valores sociales y culturales positivos de la sociedad, preparándonos para luchar con medios apropiados y en momentos oportunos.

En este sentido la unidad que existe entre proceso educativo, formación integral y preparación ética nos lleva a los largos caminos del saber donde se conjuga lo inverosímil con la creatividad, en este contexto entonces es válido aclarar que la finalidad de nuestros jóvenes va más allá de la preparación cultural, humanitaria y política, abarca hoy más que nunca un concepto importante y de vital cumplimiento, que es el empleo de la ética martiana en la postura de nuestras nuevas generaciones.

La labor política literaria de José Martí está indisolublemente ligada a su quehacer pedagógico. Por la fuerza y la radicalización de su pensamiento, hoy continúa siendo, un educador de pueblos, un gran educador, en el sentido de amor a la independencia nacional, a la patria, a la absoluta soberanía y a la dignidad plena del hombre. Su ideario es fruto de su inteligencia sagaz, su profunda cultura, su rica experiencia política y periodística, su ideal democrático y latinoamericanista. La ética que se desprende de las narraciones del Maestro no requiere del panfletismo o la pedantería, se desgrana del ejemplo que dan los hombres con sus actuaciones siempre guiadas por la honradez, la veracidad, la justicia, el respeto, el patriotismo y el triunfo de las más valiosas cualidades humanas. En él se fusionan las más genuinas tradiciones patrias y americanistas con los más altos valores de la cultura universal. La labor pedagógica de José Martí es un hito en el desarrollo de la educación en nuestro país ya que denuncia los problemas de la educación y da las vías para erradicarlos o resolverlos teniendo en cuenta las condiciones sociopolíticas de Cuba. Martí da una nueva dimensión a la problemática de la ética y la moral dotándola de un carácter renovador y progresista que tiene aplicación en Cuba, y a la vez, constituyen mensaje para los países de América Latina.

En las conclusiones de una investigación realizada sobre la historia de las ideas educativas en Cuba, publicada en 1996, se expresa que uno de los rasgos esenciales que ha caracterizado a la educación cubana, en todas las etapas históricas, ha sido: Precisar que el fin de la educación tiene que estar encaminado a la formación del hombre en su más amplio y elevado concepto. El hombre integral que piense, sienta, valore, haga, actúe y, sobre todo, ame. El centro aglutinador de este interés formativo ha estado en la esfera moral.

Los maestros refieren la necesidad de dar un vuelco a la formación de valores en la escuela, y también se viene planteando la necesidad de su fortalecimiento en la concepción y el diseño de los currículos escolares, así como en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje; pero parece que aún no hemos dado satisfactoriamente en la diana, pues seguimos insatisfechos con el acontecer pedagógico que a diario transcurre en la escuela.

Los valores son expresión de la cultura y componentes de la ideología. El sistema de trabajo político-ideológico tiene como propósito central contribuir a educar en valores y formar convicciones patrióticas y revolucionarias. Los valores son formaciones complejas que sirven como elementos reguladores de la conducta; se convierten en norma ideal y constituyen un sistema, pues guardan relación unos con otros, así como con otros aspectos de la personalidad, entre los cuales se encuentran los sentimientos, las actitudes, las cualidades y los intereses o motivaciones personales.



Educación en valores constituye una necesidad de nuestro tiempo. En un mundo de grandes contradicciones, donde se acentúan cada vez más las brechas entre ricos y pobres, y se agudizan a consecuencia de las guerras imperiales la pobreza, la discriminación y las desigualdades, resulta certero apostar por una labor educativa de calidad, que favorezca la formación de ciudadanos comprometidos, con sentido patriótico, y dispuestos a enfrentar los más grandes desafíos de la época contemporánea.

El sistema capitalista y su modelo de globalización neoliberal -más en decadencia que nunca- conduce hoy a todo el planeta a una crisis sistémica, donde lo económico es solo el factor desencadenante de toda una serie de problemas que, incluso, han colocado al mundo al vértice de una tercera guerra mundial.

En este contexto se inserta la sociedad cubana, marcada desde hace más de 50 años por un bloqueo imperialista, que se ha propuesto ahogar a este país por hambre y enfermedades y, por supuesto, que tiene también su expresión en la esfera espiritual. Esto le otorga enorme importancia a la educación en valores, problemática universal que ha sido estudiada y presentada en todas sus aristas y con disímiles puntos de vista, según el contexto histórico social de quienes la han abordado.

De esta manera, en el ámbito internacional podemos tomar como referentes, aunque con diferentes enfoques, a H. Lotze (1817-1881); Max Scheler (1874-1928); N. Hartmann (1882-1950), y L. S. Vigotski (1896-1934), figuras importantes para realizar un estudio consecuente de la categoría valor.

En nuestro país, el acercamiento se produce a través de los grandes educadores cubanos del siglo XIX, entre los cuales se podrían mencionar a José Agustín Caballero (1762-1835), Félix Varela Morales (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862), Enrique José Varona (1849-1933) y por supuesto a José Martí (1853-1895) quien, preocupado por las circunstancias que le tocó vivir, dejó para la posteridad un legado valioso respecto a cómo educar, con qué sentido, y bajo qué estrategias.

“La educación, pues, no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano”. (Martí, 1975: 29)

Este pensamiento axiológico ha tenido su continuidad en estudiosos e intelectuales contemporáneos, entre ellos:

Armando Hart (1974), Graciela Pogolotti (1985), Cintio Vitier (1996), José Ramón Fabelo (1986, 1995, 2010), Fernando González (1995), María Isabel Domínguez (1995), Gilberto García Batista (1995), Esther Báxter (2003-2007), Nancy Chacón Arteaga (1986-2010), y Lissette Mendoza (2003, 2008, 2009), por mencionar algunos.

Sin embargo, la expresión más alta de educar en valores la ha expuesto Fidel Castro, paradigma de nuestra época, quien ha brindado lecciones sobre el tema en sus intervenciones y escritos.

“(…) Para mí educar es sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a las criaturas que vienen al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las virtudes que más apreciamos, como solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras”. (Castro, 1976: 39)

De ahí que para mantener la continuidad histórica de la Revolución sea imprescindible educar en valores, entendidos estos como “determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y sujetos, para un individuo, un grupo o clase social, o la sociedad en su conjunto”.

Los Programas Priorizados de la Revolución y las Prioridades del Ministerio de Educación para el curso escolar plantean nuevas demandas a la Educación Preuniversitaria, a partir de la implementación de

transformaciones más profundas y complejas, que requieren de modo inevitable de la actividad científica para darles una respuesta adecuada e inmediata.

El ritmo de las transformaciones que se han estado introduciendo en el nivel preuniversitario no alcanzan todavía los resultados esperados, lo que se refleja en problemas concretos relacionados con la retención y la eficiencia en el ciclo, el uso de las nuevas tecnologías educativas, la idoneidad de las estructuras de dirección, los resultados de la orientación profesional hacia carreras pedagógicas, el protagonismo estudiantil, la calidad del aprendizaje y la formación de la cultura general e integral de los estudiantes; así como se reflejan dificultades en la entrega pedagógica, el seguimiento al diagnóstico, el trabajo preventivo, la atención a la diversidad, la organización escolar y el trabajo político ideológico.

En la Enseñanza Media existen problemas apremiantes que a continuación enumeramos:

1. La calidad de los resultados en el aprendizaje y en la formación de una cultura general e integral de los jóvenes, en las nuevas condiciones educativas de las instituciones escolares.
2. El protagonismo estudiantil en los procesos formativos que se desarrollan.
3. La modelación del Profesor General Integral.
4. La efectividad del trabajo preventivo, la retención escolar y la atención a la diversidad y equidad.
5. El trabajo de captación, orientación profesional y formación vocacional hacia carreras priorizadas, con énfasis en las pedagógicas.
6. La elevación de la calificación del personal docente y otros agentes educativos, mediante la integración del trabajo metodológico, investigativo y la superación.

Todos estos problemas propician que el estudiante del nivel medio superior no tenga incorporado valores que toda sociedad aspira a formar en un determinado modelo de hombre, téngase en cuenta que diferentes sociedades comparten valores comunes, como la honestidad, la sinceridad, el patriotismo, entre otros; pero esto no quiere decir que las costumbres, las leyes y las normas le atribuyan igual connotación, lo cual está además asociado al momento histórico-concreto de que se trate.

Según se plantea en el *Manual del Director de Preuniversitario*, el sistema de trabajo político-ideológico constituye la vía esencial para realizar el debate con los docentes, estudiantes y trabajadores que apoyan el proceso docente, en estrecha coordinación con las organizaciones políticas y de masas del centro. Cuenta entre sus objetivos dominar y comprender el acontecer nacional e internacional, así como lograr una mejor preparación para defender la Revolución y el Socialismo con sólidos argumentos. Contribuye a elevar la ética martiana y la educación en valores esenciales como la responsabilidad, la laboriosidad y la incondicionalidad.

En el IPVCE “Vladimir Ilich Lenin” se aprecian dificultades en la educación en valores por falta de preparación de los docentes y las estructuras de dirección, insuficiente control y seguimiento al diagnóstico educativo de los estudiantes y poca disposición de los mismos para acometer tareas asignadas.

Se impone como problema: ¿Cómo contribuir a la educación en valores en los estudiantes del preuniversitario IPVCE “Vladimir I. Lenin” a través del pensamiento martiano? El artículo se propone como objetivo, elaborar una propuesta de actividades que contribuya a elevar el estado de la educación en valores a través del pensamiento martiano.

Desarrollo

Situación internacional en torno a los valores.

En la actualidad la educación en valores es una problemática que preocupa y es objeto de análisis en círculos científicos, educativos, políticos y culturales. Esta temática rebasa las barreras políticas, ideológicas,



culturales y religiosas para convertirse en un problema global que atañe a todos. Los Estados están tomando, en sus plataformas de trabajo, muy en serio, todo lo relacionado a dicha problemática. En Cuba tal situación no ha estado ajena a los planes del Gobierno Revolucionario. *“La Revolución no escatima nada por salvar una vida, que trabaja por el ser humano, y si es necesario hablar de valores éticos, en la obra y el esfuerzo de la Revolución están los más elevados valores éticos”* (Castro, 1997: 2).

El mundo contemporáneo vive en condiciones histórico concretas, permeadas por el hegemonismo de una superpotencia que, a través del dominio de los medios de comunicación y de las instituciones internacionales, intenta imponer su cultura al mundo. Este hegemonismo, junto a una desenfadada carrera por el dominio de los mercados, las fuentes de materias primas y la información, han influido en la redefinición de los polos de significación del mundo, y la aparición de una nueva escala de valores donde el tener y el poder valen más que el ser y el sentir.

Hay que tener en cuenta los criterios de José Martí, Héroe de la República de Cuba, al escribir:

Educación es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido, es hacer cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive, es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote, es preparar al hombre para la vida. (Martí, 1975; 281).

Ésta es la vía esencial de que dispone la sociedad para la formación de las nuevas generaciones y que necesariamente responde a las exigencias de esa sociedad en cada momento histórico, así los valores constituyen un contenido de la educación y a su vez un proceso básico para elevar la calidad en la labor que se realiza con estas nuevas generaciones, por lo que la educación en valores adquiere una importancia singular. Si se tiene en cuenta que los valores son

una compleja formación de la personalidad, contenida no sólo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre, que existen en la realidad como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en el que niños, adolescentes y jóvenes interactúan y se forman. (Báxter, 1997; 9).

Resulta interesante reflexionar acerca del criterio de diferentes especialistas sobre la educación en valores. M. Martínez plantea que “educar en valores es promover condiciones para aprender a construir nuestros singulares sistemas de valores. Estos sistemas o matices de valores los construimos a partir de los valores que nos rodean, de los que podemos percibir a través de los medios de comunicación, de los que están presentes en las situaciones interpersonales en las que participamos y, en definitiva, en los modelos que nos van conformando y que como tales son susceptibles de imitar”. (Martínez, 2003: 21).

En el presente trabajo se atendió el criterio de Mendoza Portales, quien considera

“la educación en valores como un proceso mediante el cual el individuo no sólo conoce y reconoce el significado social de los valores, sino que se implica en ellos afectivamente, lo cual le permite realizar valoraciones que orientan sus actitudes y actuaciones, con la interiorización y apropiación del valor para sí, que le da la posibilidad de actuar autónomamente” (Mendoza, 2000: 5),

por considerar la educación en valores como un proceso que le permite al individuo realizar valoraciones que orientan sus actitudes y actuaciones, con lo que se apropian del valor y lo manifiestan en sus modos de actuación, pero luego de ahondar en las definiciones que sobre los valores han realizado diferentes estudiosos del tema, la autora de la presente investigación asume la que ofrece Mendoza Portales, quien, desde una concepción dialéctico-materialista, considera que los valores

“son los significados que adquieren los fenómenos, objetos y procesos de la realidad para los individuos, clases, naciones (...) en el contexto de la actividad práctica. (...) Así, pueden ser valores,

tanto fenómenos naturales, objetos creados por el hombre como aquellas formaciones espirituales que devienen valiosos para la actividad práctica de hombres y mujeres, en correspondencia con necesidades e intereses”. (Mendoza, 2000: 6),

Con este amplio propósito nos detenemos en una problemática que nos afecta considerablemente. En el modo de actuación y de comportamiento de nuestros jóvenes debe estar estructurada de manera orgánica la instrumentación de la ética martiana que en las condiciones históricas de hoy deben de ser bandera y estandarte en todos los proyectos en que estén los jóvenes y es aquí donde se encuentra la deficiencia, que en los momentos actuales no se constata la influencia de los valores de la ética martiana en la conducta de los estudiantes del IPVCE V. I. Lenin, por ello es que podemos plantear que si los jóvenes del centro manifestarán en su actuación diaria algunos aspectos que están en la ética, su comportamiento estuviera más acorde con los momentos actuales que está viviendo nuestro país y más específico, nuestra escuela.

Para Martí, luchar por el mejoramiento humano fue una tarea central en su vida. Para él la correcta formación del individuo conducía al esplendor del pueblo. En su ideal de hombre predominó la orientación social, el altruismo, el sentido del deber social, el amor, la bondad y el desinterés, lo cual marcha acorde con su rechazo al egoísmo y el afán predominante de riquezas materiales que encontró en el hombre y la sociedad norteamericana. Concibió la necesidad e importancia de “la ciencia del espíritu”, pues “la vida espiritual es una ciencia, como la vida física”.

En todas sus reflexiones muestra la educación como un fenómeno vinculado a la sociedad, a sus cambios, a las posibilidades del hombre de actuar en ella y de transformarla. Expone al hombre como una unidad de sentimiento, pensamiento y acción, que lo mueve a sentir, pensar, actuar y crear.

Indudablemente las ideas martianas representan el resumen de lo más progresista de la pedagogía cubana del siglo pasado.

La formación de valores se refiere al enfoque pedagógico, cuyo proceso tiene como objeto la formación integral y armónica de la personalidad, en esta integralidad se tiene en cuenta el lugar central y el papel que desempeñan los valores en dicho proceso formativo, al que por su complejidad se le debe prestar una atención especial y un tratamiento intencional, con la precisión de los métodos, procedimientos, vías, medios, entre otros.

El pensamiento martiano ha estado presente en nuestro Comandante desde su formación juvenil, en su lucha por la verdadera independencia como expresamos en la introducción de nuestro trabajo. Martí concebía que la educación nueva haría surgir al hombre nuevo, que la humanidad estaba necesitada de hombres vivos, directos, independientes, amantes, eso han de ser las escuelas... la educación debe ser para todos, sin distinción de clases sociales, razas, ni sexos; debía ser natural.

Fidel Castro por su parte realiza un contundente análisis de los aportes de nuestro José Martí y lo define como el mejor ejemplo de ser humano donde se dé la relación de un alto dominio intelectual con una ética “...*En todo proyecto pedagógico, el alma es el maestro. Es el artífice por excelencia del desarrollo del trabajo con los alumnos, y de labrar el alma humana, que es lo más importante de la obra educacional*”. (Castro, 1976: 38-39)

En una de sus tantas obras, José Martí expresó que el maestro no ha de ser un molde donde los alumnos echan la inteligencia y el carácter, para salir con sus lobanillos y jorobas, sino un guía honrado, que enseña de buena fe lo que hay que ver...el maestro no debe imponer criterios cerrados, únicos, sino que tiene la responsabilidad de oír a sus alumnos y orientarlos en el camino hacia la verdad cuidadosamente, para que puedan formarse sólidas convicciones.

Cuánta verdad encierran estos postulados. Con cuánta sabiduría se refirió Martí a la labor del maestro en la formación y desarrollo de la personalidad de los educandos.

Con estas palabras queda demostrado el papel determinante del profesorado en cualquier proyecto educacional. Su entrega diaria, que significa estudio constante para garantizar una preparación psicológica, pedagógica que le permita el empleo de todos los recursos y de todos los medios que la Revolución ha puesto a su disposición para conducir el proceso docente educativo, como parte de las decisivas transformaciones, le permitirá cumplir con la voluntad de convertir a nuestro país en el primero en la educación y la cultura.

Diagnóstico y Propuesta de actividades

“Hombre es el maestro que da de su ser propio a los demás; el maestro es meritorio y generoso padre de todos.”

“Aquel hombre a quien aman tiernamente los alumnos que le ven de cerca la virtud, aquel compañero que en la conversación de todos los instantes moldea y acendra, y fortalece para la verdad de la vida, el espíritu de sus educandos, aquel vigía que a todas horas sabe dónde está y lo que hace cada alumno suyo, y les mata los vicios, con la mano suave o enérgica que sea menester, en las mismas raíces (...) creando el amor al trabajo, y el placer constante de él en los gustos moderados de la vida (...)”. Martí resaltó extraordinariamente el papel del maestro, es impresionante su sensibilidad por la labor que realizan, consideraba que el ejemplo personal lo engrandecía.

El diagnóstico, es una actividad científica y un proceso sistemático, dinámico, continuo, participativo e integral, que permite el estudio de los rasgos distintivos y esenciales de la personalidad de cada uno de los alumnos, proporciona el resumen o la síntesis de las características del estudiante, del grupo, también de la familia, de la comunidad y de otros factores que pueden incidir. Esto le proporcionará trazar estrategias que favorezcan la formación y el desarrollo de los mismos y realizar la orientación educativa con certeza, atendiendo a las necesidades, fortalezas y debilidades de sus alumnos y del grupo como tal nos permite la verdadera dirección del proceso docente educativo. Para la caracterización del grupo en el que se aplica la investigación señalaremos los siguientes aspectos: son alumnos de municipios diversos (Guanabacoa, Boyeros, 10 de Octubre, Playa) con un rendimiento académico promedio, el ritmo de aprendizaje de forma general es bueno, manifiestan mucho interés por aprender, es importante señalar que no son sistemáticos en el estudio y que de forma general en clases son un poco conversadores. Se emocionan y disfrutan en los espacios comunicativos donde se trabajan los valores (hay que destacar que se debe formar en ellos valores que le son indispensables para un mejor comportamiento en grupo) y se cultiva el goce estético. Manifiestan mucho interés por la investigación y por conocer sobre figuras de la historia.

Hay estudiantes que demuestran avidez por la lectura y otros que se destacan por su imaginación, lo que se ve reflejado en las construcciones de textos. Participan en las actividades patrióticas que se realizan y se motivan por las culturales que organiza la escuela. Es un grupo muy preocupado de manera individual, mantienen buena disciplina, pero observamos que cuesta mucho trabajo que se incorporen con rapidez a las labores de trabajo socialmente útil, se muestran lentos y en muchas ocasiones no responsables para cumplir tareas. En cuanto a sus relaciones interpersonales no muestran toda la cooperación, ni son lo suficientemente solidarios, aparecen con frecuencia formas incorrectas en el trato entre ellos, en ocasiones no parece preocuparles lo que sucede a su alrededor, algunos alumnos manifiestan rasgos de individualismo.

De manera individual son capaces de trazarse metas y cumplirlas; sin embargo, pudieran tener un empeño mayor para el logro de propósitos colectivos. De acuerdo con las características de la periodización del desarrollo en que se encuentran los alumnos y las exigencias sociales para este grupo etéreo, en cuanto a los valores responsabilidad y laboriosidad, se hace imprescindible un fortalecimiento en el accionar psicológico, político y pedagógico.

La mayor parte de los padres de los alumnos son profesionales, el ambiente familiar es aceptable y las condiciones económicas son buenas. Se destacan como positivas las relaciones hogar-escuela, los padres participan en las reuniones y muestran preocupación y ocupación por los problemas de sus hijos.

La propuesta consiste en introducir actividades en las clases de Historia o en los turnos de Debate y Reflexión, para lograr el desarrollo y formación de valores en los estudiantes del grupo 1 del IPVCE “Vladimir Ilich Lenin”, para lo cual se tiene en cuenta que actividad que es un proceso que mediatiza la relación entre hombre y la realidad objetiva.

La autora apuesta a que las actividades concebidas en la propuesta impulsan el desarrollo cognitivo y el afectivo de los estudiantes en tanto que se parte, en la planificación de las actividades, del diagnóstico de los estudiantes, y se desarrollan atendiendo a las necesidades educativas dentro de la diversidad del grupo-clase. Además, parten de la consideración de la motivación, porque la selección de los textos está en correspondencia con temas de preferencia, y cumplen con las funciones de la actividad: planificación, ejecución y control. Se realizarán 5 actividades en clases de Historia y proponemos 5 en los turnos de Reflexión y Debate según corresponda con la temática martiana del mes, según cronograma del TPI.

Propuesta de actividades.

El conjunto de actividades para dar cumplimiento al Trabajo Político Ideológico en función de la educación en valores en la enseñanza preuniversitaria, está integrado por un sistema de acciones en el que se incluyen los turnos habilitados en el plan de estudio para la realización de reuniones educativas. El conjunto de actividades que se propone debe contribuir a que los estudiantes sean activos combatientes en la batalla de ideas para defender la Revolución con argumentos y elementos que prueben la justeza del proyecto revolucionario cubano y cambien modos de actuación.

Ejemplo: Actividad # 3

Título: “Mi amada María”.

Objetivo: Transmitir los consejos y valores que tiene María Mantilla, como patrón de otros estudiantes.

Bibliografía: Epistolario Martiano.

Acciones.

Lee el siguiente fragmento de la carta enviada por José Martí a la pequeña María Mantilla el 9 de abril de 1895, desde Cabo Haitiano “...pasa callada, por entre la gente vanidosa. Tu alma es tu seda. Envuelve a tu madre y mímalala, porque es grande honor haber venido de esa mujer al mundo. Que cuando mires dentro de ti, y de lo que haces, te encuentres como la tierra por la mañana, bañada de luz. Siéntete limpia, y ligera, como la luz. Deja a otras el mundo frívolo, tú vales más. Sonríe y pasa...”

1- ¿Qué conoces de la relación entre Martí y la pequeña María Mantilla?

Hija de Carmen Miyares (La patriota del silencio) esposa de Manuel Mantilla familia que acogió a Martí en el destierro. María siempre estuvo presente en el maestro, recibe de él consejos, afecto. Visitó Cuba al cumplirse su centenario. Inspiró en Martí hermosas cartas y poemas

2- ¿Qué significación tiene en la vida de Martí?

3- ¿Qué consejos ofrece a la pequeña? Argúmentalos

Que cuide y proteja a su madre, la sencillez, honestidad, sinceridad que debe caracterizarla. Los valores que tiene la joven

4- ¿Por qué compara el alma de la joven con la seda?

Por lo frágil, tierna que puede ser

5- Recuerdas algún otro texto martiano en el que refiera el amor y cariño que se debe brindar a los padres. Carta a su hermana Amelia, Cartas a sus padres cartas al hermano de María

6- Imagina que vives en tu casa con un anciano y por estar becado lo ves poco, qué mensaje le dejarías sobre su cama al marcharte el lunes hacia tu escuela, redáctalo en un párrafo que tenga entre 6 y 8 oraciones.

Conclusiones

Las ideas de Martí sobre la formación del hombre tomaron forma concreta e individual en su vida, en su biografía y en su obra. Fue un gran escritor y por ello sus textos referidos a la formación del hombre se caracterizan por una prosa poética de gran belleza, de fuerte impacto y gran influencia; de ahí la ventaja de utilizar sus textos para fomentar valores; porque en él se fusionan el revolucionario, el poeta, el periodista, el moralista, el maestro, el pensador profundo, el abnegado héroe, que implicó su vida y dio a sus concepciones sobre la formación del hombre, una amplitud, una diversidad, un alcance y un impacto excepcionales.

La propuesta de actividades elaborada se caracteriza por contribuir a la educación en valores a través del pensamiento martiano en el IPCVE Vladimir Ilich Lenin, que resultan novedosas y creativas donde el estudiante juega un rol fundamental.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, C. (1998). Didáctica de los Valores. En II Taller Nacional Sobre Trabajo Político ideológico en la Universidad. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Bakshthanovski, V. y otros (1998). Ética. Editorial Progreso, Moscú. Pág. 205
- Báxter, E. (1986). La formación de valores morales: Una tarea pedagógica. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- _____. (1997). La educación en valores. Papel de la escuela. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana. p 15 (Soporte Magnético).
- _____. (1997). La comunicación educativa, ¿Le corresponde sólo al Maestro? IPLAC. Pedagogía 97. Curso 33. La Habana. 14 p.
- Castro, F. (1976). La Educación en la Revolución, Instituto Cubano del Libro, La Habana, p. 38-39
- Castro, F. (1997). Discurso por el XXXVIII Aniversario del Triunfo de la Revolución, Periódico Granma, 2 de enero de 1997, La Habana, p. 2
- Chacón, N. (2002). Dimensión ética de la educación cubana” Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Mañalich, R: (2005). Didáctica de las Humanidades” en Selección de textos: Didáctica de las Humanidades. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Martí, J. (1975). Circular. Política de Guerra. Cuartel General del Ejército Libertador. Abril, 28 de 1895”, O.C., T-4, Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Pág. 289
- _____. (1975). Nuestras ideas, Patria, Obras Completas, T- I, Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Pág. 29
- Martínez, M. (2003). Razones para un cambio de concepción en la formación del profesorado en Cuba. Nuevos caminos en la formación del profesional en Cuba.” Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Pag. 21
- Mendoza, L. (2000). Acerca de la formación de valores: Algunas reflexiones. Material del ISPEJV. La Habana. Pág. 5-6
- Romero, M. (2006). Didáctica de la Historia. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Vitier, C. (1996). Cuadernos Martianos III. Preuniversitario. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

Declaración de conflicto de interés y conflictos éticos

La autor declara que este manuscrito es original, no contiene elementos clasificados ni restringidos para su divulgación ni para la institución en la que se realizó y no han sido publicados con anterioridad, ni están siendo sometidos a la valoración de otra editorial.

La autor es responsable del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.

Contribución del autor

La autora: redacción del artículo, fundamentos teóricos, diseño de la metodología, diseño del artículo, fundamentos teóricos metodológicos, revisión de todo el contenido, tratamiento estadístico e informático.

